

Programa “Desechos y Ciudadanía”

São Bernardo do Campo (SP)

Elisabeth Grimberg y Sonia Lima

en Segurança Alimentar e Nutricional: a contribuição das empresas para a sustentabilidade das iniciativas locais

Cerrar el basural a cielo abierto del municipio y encontrar opciones de vida y trabajo dignas para las decenas de familias que allí vivían y de donde obtenían su alimento y algún ingreso fueron los objetivos del Programa “Lixo e Cidadania” (Desechos y Ciudadanía) adoptado por la municipalidad de São Bernardo do Campo en 1998. El mismo está vinculado con el Programa Nacional Lixo e Cidadania creado por Unicef y otras 40 instituciones, que incluyó entre sus tareas el poner fin a la recuperación informal de materiales por parte de niños y adolescentes, y cambiar drásticamente el destino final de los desechos en Brasil, por medio de soluciones social y ambientalmente sustentables.

En São Bernardo, el programa se enfocó en el basural Alvarenga, uno de los más grandes de América Latina. Durante más de 30 años, el basural, que abarca un área de 40 hectáreas, sirvió de sitio de depósito de desechos de todo tipo, y sus emisiones contaminaban directamente a la represa Billings, uno de los principales manantiales de la Región Metropolitana de San Pablo. Cerca de 500 personas – cien familias – vivían y sobrevivían en el basural. En su mayoría parejas jóvenes con bajo nivel de escolaridad y pocas oportunidades laborales. El programa también incorporó a 160 recicladores informales, que realizan la recolección diferenciada de materiales, labor importante para reducir la presión sobre el relleno sanitario utilizado por la municipalidad.

La base institucional del programa fue una asociación entre la Municipalidad de São Bernardo do Campo, Unicef y el Instituto Pólis – Estudos, Formação e Assessoria em Políticas Sociais –, firmada con el objetivo de construir un sistema de gestión socioambiental de desechos sólidos que promueva la inclusión social. Para eso, se siguieron inicialmente tres líneas de trabajo. La primera fue la

elaboración de un Plan Global Estratégico, que delineó las acciones necesarias para la implementación del programa. La segunda fue la formación y capacitación de gestores para las diferentes exigencias del programa, como la implantación de un sistema para la reducción, reutilización y reciclaje de desechos – conocido como las 3R –, en todas las unidades de trabajo de la Municipalidad. La tercera refiere a la atención a las necesidades inmediatas de las familias que vivían *en y del* basural y el desarrollo de opciones para su supervivencia.

El Programa Lixo e Cidadania fue estructurado promoviendo asociaciones con el sector privado, con las organizaciones de la sociedad civil, con el gobierno estadual y con ONGs. En la Municipalidad, los trabajos están liderados por un Grupo Técnico Ejecutivo (GTE), que reúne representantes de 12 secretarías del gobierno municipal y tiene como misión integrar los esfuerzos institucionales emprendidos y maximizar los recursos disponibles.

Inicialmente, el proyecto contó con aportes federales y actualmente es mantenido por el propio municipio y por asociaciones entre el sector empresarial y las asociaciones de recicladores informales.

Resultados

- El basural de Alvarenga fue cerrado por la Municipalidad en julio de 2001 y se mantiene bajo vigilancia para evitar que sea invadido.
- Se registraron en el basural a 92 familias. Todas obtuvieron documentación personal, canastas básicas y suplemento alimentario para sus niños. El programa habitacional que construirá opciones de vivienda para estas familias está siendo implementado, motivo por el cual ellas permanecen viviendo en los alrededores del basural.
- El municipio implementó un programa de recolección diferenciada de desechos. La población puede descartar los materiales reciclables en 230 locales – los Ecopontos. Se recogen, en promedio, diez toneladas diarias de desechos reciclables, que son llevados a los centros de clasificación.

- El primer centro de clasificación se instaló en Lar da Mamãe Clory y los recicladores que participaron comenzaron a recibir un salario mínimo por su trabajo. En febrero de 2001 se inauguraron dos Centros de Ecología y Ciudadanía (CECs), con plantas de clasificación, mejora y comercialización. En una de ellas trabajan los recicladores provenientes del basural de Alvarenga; en el otro, los antiguos recicladores de la calle. Por la venta del material reciclable, cada trabajador recibe un pago promedio equivalente a dos salarios mínimos.
- Los centros son administrados por las asociaciones de trabajadores, que actúan como concesionarias de un equipamiento público.
- Los recicladores adultos y jóvenes pudieron acceder a seminarios y cursos de capacitación sobre actividades productivas y, cuando fue necesario, a programas de alfabetización de adultos. Participaron 81 personas, 25 de las cuales eran jóvenes.
- La Secretaría de Educación y Cultura capacitó a profesores y otorgó recursos financieros a las instituciones asociadas para realizar cursos de alfabetización de adultos. De los 22 trabajadores analfabetos registrados, 13 asistieron al curso de alfabetización de adultos.
- Se realizaron cursos sobre reciclaje de papel para jóvenes de entre 16 y 21 años, y también sobre aspectos vinculados a la condición de los jóvenes – educación sexual, prevención del uso de drogas etc. –, en una campaña conjunta de la Secretaría Habitacional y de Medio Ambiente y la Secretaría de Desarrollo Social y Ciudadanía.
- El programa contribuyó a la valorización de los recicladores y para que ellos perciban no solo la importancia que tiene su trabajo para el municipio y la sociedad, sino también que forman parte de un colectivo, en el área de la economía solidaria, y que tienen que resolver sus problemas de forma conjunta.

- 53 niños hasta seis años y más de 209 niños y adolescentes entre 7 y 14 años se beneficiaron con programas de inclusión escolar – los que no concurrían a la escuela fueron derivados a la red pública de educación infantil o de enseñanza básica. La mayoría también comenzó a asistir a instituciones de educación complementaria, en horarios en que no estaban en la escuela. Se los acompaña y, en los recesos escolares, se les ofrece actividades deportivas, de recreación y esparcimiento que incluyen a esos niños. Hasta ahora, transcurridos cinco años, la deserción escolar es cero.
- La adhesión de las escuelas a la recolección diferenciada fue gradual. Al final del año 2000, el 84% ya había adherido al programa. La municipalidad, que ya tenía un programa de reciclaje, lanzó internamente el Programa de Minimización de Desechos, colocando cajas para depositar los materiales reciclables en los espacios de trabajo. El material recolectado alimenta el curso de reciclaje de papel. Además de la concientización sobre la importancia de reducir al máximo la generación de desechos, se prestó especial atención a reducir la cantidad de desechos tirada en las calles de la ciudad.
- Se reorientó el Programa de Agentes Comunitarios para promover acciones de atención a la salud focalizadas sobre la población que trabaja en el basural. Los agentes comunitarios vinculan a la Municipalidad con la comunidad, informando y acercando los servicios del municipio a la población.
- En 2000, São Bernardo comenzó a participar del Programa de Erradicación del Trabajo Infantil (Peti).
- Los Centros de Ecología y Ciudadanía fueron aceptados por los vecinos de esas zonas y son referentes en los barrios.
- El tema Lixo e Cidadania fue incorporado como un tema transversal de enseñanza pública municipal en São Bernardo do Campo. Se sensibilizó y capacitó a profesores y directores para tratar el tema en las aulas.

- El perfil de este programa contribuyó para que São Bernardo do Campo abarcara varios proyectos financiados con recursos de agencias internacionales y nacionales, en las áreas de planeamiento estratégico (Fundación Friedrich Ebert), relaciones de género Novib (Organização Holandesa para la Cooperación Internacional – Oxfam Netherlands), reciclaje y agregado de valor (Fundación de Amparo a la Investigación del Estado de São Paulo – Fapesp); proyecto para identificar las posibilidades de asociación entre el sector público y el privado local (International Development Research Centre – IDRC).

Factores de éxito

El empeño del Poder Ejecutivo municipal, que hizo de Lixo e Cidadania uno de los cuatro programas prioritarios de gobierno, fue fundamental.

Ya se venían desarrollando diversas acciones sociales en el basural antes de la realización del plan, las cuales fueron redimensionadas para integrar un enfoque de inclusión social, ciudadanía y sustentabilidad ambiental.

Uno de los dos factores que garantizaron la implementación del programa fue la constitución de una dinámica de trabajo que efectivamente integrara la acción de las instituciones involucradas, con la creación de una instancia que reúne a las 12 secretarías de gobierno, la ONG asociada y la agencia de cooperación internacional. La fuerte inversión en el planeamiento estratégico fue fundamental para la comprensión conjunta del problema y para crear sinergias entre las secretarías de gobierno.

La integración del programa a la campaña “Crianza No Lixo, Nunca Mais” (Niños en la Basura, Nunca Más) le brindó mucha visibilidad, creando un efecto positivo sobre el entusiasmo de los equipos para enfrentar un problema que hasta entonces se consideraba irresoluble.

El Sebrae y la Escuela Politécnica de la USP apoyaron la capacitación profesional de los recicladores.

La asociación con 12 empresas Amigas del Reciclador, que donaron sus reciclables, contribuyó a fortalecer a las asociaciones de recicladores.

La experiencia de São Bernardo permitió elaborar una metodología para enfrentar este tipo de cuestiones, que puede ser adaptada para otras localidades del país. Más del 80% de los municipios brasileños no tiene un destino adecuado para sus desechos, y los deposita en basurales a cielo abierto o en entierros controlados. En la mayoría de estos municipios es común que haya recicladores, adultos o niños, viviendo *en y de* los desechos.

Desafíos y posibilidades

El programa habitacional previsto para garantizar una vivienda para las familias de los recicladores comenzó recién en julio de inicio de 2004.

Existen problemas de adaptación de los recicladores a los centros, originados por las dificultades para organizarse, dada la realidad en la que viven. Para que el grupo se mantenga y se desenvuelva es preciso desarrollar un programa permanente de apoyo psicosocial y de actividades culturales hasta consolidar el trabajo.

Uno de los desafíos del proceso de construcción de la dinámica de funcionamiento de los Centros es obtener una cantidad de materiales reciclables para comercializar que garantice un ingreso mínimo a los recicladores involucrados, de modo de estimularlos a continuar con el proceso.

La inclusión de más familias al Programa Lixo e Cidadania depende de cuanto crezca la adhesión voluntaria de la población y de las empresas hacia la recolección diferenciada, aumentando la entrega de materiales reciclables a los Ecopontos. El potencial de desechos reciclables equivale al 20% del total generado. Hoy se recicla apenas el 3% de lo que se produce en el municipio.

Las Asociaciones de Recicladores, la Municipalidad y el Centro de la Industria del Estado de San Pablo están desarrollando una campaña para certificar a las industrias que donen los materiales reciclables a los recicladores: EMPRESA AMIGA DEL PROGRAMA LIXO E CIDADANIA.

Las acciones de recuperación del área degradada por la presencia del basural son uno de los desafíos que hasta ahora no se enfrentaron.

Contacto

Sonia Lima

Municipalidad de São Bernardo – Secretaría Municipal de Vivienda y Medio Ambiente

Tel : (55.11)4366.7020/7002

Fax:(55.11) 4366-7027

e-mail:meioambiente@saobernardo.sp.gov.br

Elisabeth Grimberg

Instituto Polis – Estudos, Formação e Assessoria em Políticas Sociais

e-mail: beth@polis.org.br

sitio: www.polis.org.br/lixoecidadaniasp